

GUION URUEÑA:

Venimos de una comarca asturiana situada a groso modo entre dos ríos, el Eo y el Navia. Dos ríos que nacen en las montañas de Galicia, unen esos paisajes montañosos y de valles verdes al paisaje de las marismas del Cantábrico donde sus aguas desembocan. Esos ríos unen Galicia y Asturias y se sumergen en el mar tras recorrer 81 km el Eo y 159 Km el Navia. Entre las cuencas de ambos ríos, separados por la sierra de la Bovia, existe un territorio asturiano que tiene personalidad propia.

La comarca del Eo-Navia es tierra fronteriza entre Comunidades Autónomas y se caracteriza por haber conservado una personalidad cultural en la que el idioma en que dicha cultura se articula es una variedad dialectal del idioma gallego dentro de su área oriental. Son dieciocho ayuntamientos o concejos y unos 40.000 ciudadanos y ciudadanas que nos queremos hacer visibles y hacer del ejercicio de nuestros derechos lingüísticos reconocidos por la Constitución, Tratados ratificados por multitud de estados, estatutos de autonomía y leyes que no se cumplen, hacer del ejercicio de esos derechos una aportación a la cultura, a la literatura, al fomento del saber y de la lectura y ser una llamada de atención a este mundo de hoy que ha olvidado su cultura tradicional.

El Eo-Navia es un mundo rural y sufre el abandono, la despoblación, el olvido... el no reconocimiento y protección de su cultura. Pero puede que ese carácter de territorio fronterizo lejos de grandes ciudades y de centros de poder político y económico no haya sido solo una enorme desventaja; quizás ese “vivir ensimismados” en nuestro particular universo (algo que hay que entrecomillar, ya que nada que haya ocurrido en el mundo nos ha sido nunca ni nos es ajeno), haya servido de algo. Quizás el no “ser nadie” nos ayudó a construir una resistencia a la globalización y a la aculturación absoluta.

Cientos de años después de los escritos medievales y de la existencia de topónimos que demuestran que el gallego es un idioma propio de Asturias nuestra lengua sigue viva y dispuesta a tener su lugar, no solo pero también en los libros. Cuando el latín vulgar que trajeron los soldados romanos se fue convirtiendo, hace más de 1000 años, en nuevas lenguas romances, el gallegoportugués, el asturleonés, el catalán o el castellano... en esta zona que hoy es Asturias se vivió un cierto esplendor: Monasterios, aldeas en cada valle o riachuelo, la cultura del vino, luego la cultura de los herreros, la cultura del pan, del maíz, del cuidado de la tierra y del ganado, la cultura musical de la gaita, el birimbao o trompa de boca, las jotás y muñeiras, la emigración, el vaciamiento rural, etc.

Somos como esas flores que se llaman primaveras o primulas, que nosotros llamamos panqueixas, que están dispuestas a seguir renaciendo 1000 primaveras más, conscientes de las adversidades y de que todos los vientos del planeta se juntan también en nuestras montañas. Es cierto que la determinación de nuestros antepasados permitió preservar nuestras palabras, no solo en los topónimos -los nombres de los lugares- sino también en un idioma que continúa vivo aunque minorizado, una lengua materna en situación de diglosia, pero no ajeno al mundo.

Somos parte de la lusofonía, nuestra lengua es una lengua de Asturias, compartida con la misma lengua de Galicia, de ciertas zonas de León, de Zamora o de Extremadura; una lengua más de España, con un estándar internacional llamado portugués y con una

historia. Porque ser hablantes del idioma gallego es ser herederos de las cantigas galego-portuguesas y de las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X El Sabio, de la literatura firmada por nombres como Rosalía de Castro, Cunqueiro, Celso Emilio Ferreiro, Olga Novo, Yolanda Castaño, Dámaso Alonso, Quique Roxíos, Moisés Cima, Marta Ledo Jardón, Paloma García Méndez, Begoña Martín Acero o Miguel Rodríguez Monteavaro.

Pero...¿acaso no podemos hacer nuestros, por no escribir en nuestro idioma, a Miguel Delibes, Ángel González, Xuan Bello , Ramón María de Campoamor, Jane Austen, Dostoiévski, Rosa Montero, Saramago, Hemingway, Virginia Wolf o García Lorca?

En Asturias el gallego que se habla en nuestra tierra es, como dicen los ingleses y escribió la lingüista Natalia Jardón, un enorme elefante que ocupa una habitación pero que todo el mundo hace como que no existe, como que no ve. Nosotros reivindicamos el saber científico, la lucha contra los prejuicios, el cuidado de las minorías lingüísticas y de la diversidad y ser asturianos “al noso xeito”, a nuestra manera, pudiendo sentirnos como en casa en nuestra casa. Y para ello nos mostramos al mundo, sacamos el idioma de las cocinas y entornos familiares y queremos verlo en las plazas, en las escuelas, en los medios de comunicación y en las Administraciones que pagamos con nuestros impuestos y hoy aquí, en Urueña.

Estamos felices de estar en Urueña, la Capital de los Libros, y mediante este acto y con unas lecturas de poemas, haikus, cuentos o recetas de nuestra cocina tradicional queremos mostrar que aún siendo pequeños, queremos tener nuestro lugar en el mundo. También queremos invitaros a todos y a todas a venir a conocer la comarca asturiana de idioma gallego y os traemos unos regalos que traen todo nuestro cariño:

- Una pequeña casa de madera con libros que forma parte de nuestro programa de fomento de la lectura e intercambio de libros “Panqueixa” financiada por el Ministerio de Cultura.
 - Unos ejemplares de la *Escolma de poemas e microrrelatos del Eo Navia*.
 - Unos ejemplares del libro *Ferve que ferve* con recetas de nuestra cocina tradicional.
- *Un ejemplar de *Haikus prá nosa terra*.

Y AHORA EMPEZAMOS CON LA LECTURA DE ALGUNOS TEXTOS EN “NUESTRO” GALEGO:

1. EL TOUPO de Quique Roxíos

Había úa vez un toupo que saltupiaba baxo a terra por llongas e embolortadas galerías que a súa familia esfuracara en muitos anos de traballo. Tan pronto engataba pra os pisos deriba como baxaba ás bodegas e pra ello cuase non lle fía falta ver. En realidade vía mui pouco pos os toupos tein os ollos cativos e con muita miopía. Un día enfilou un corredor descoñecido e seguiu viradando sen fer caso a un compañeiro que lle berraba:

—¡Alto! ¡Para! ¡Ese corredor vei pra fóra e é perigoso!

Sen fer caso ningún, el toupo seguiu el sou camín atá que se atopou dentro dun montón de terra e cuito inda quente. Ergueu el focico pral alto e a luz del sol que rellumaba como se foran rellustros féxolle pechar os sous pequenos ollos. Condo los abriu outra vez, nada mais un pouquín pra que el sol non llos queimase viu como úa cousa forte e grandúa se lle vía enriba.

El llabrador deulle dúas ou tres cotuadas cúa eixada e dixo mentres lo remataba:

—¡Toupos! Sempre estarabouzándome¹⁰ entre el cebollo.

2. Poema “Úas palabras”, de Begoña Martín Acero (del librin *Papel en branco*):

Úas palabras

-*Peime que vei falopar.*
Decía Paco, mirando al celo.
Collía a gadaña e ris, ras,
poñíase a segar despois de **cravuñar**.

Os **ouropesos** medraban nas beiras,
bicolores.
Esperaban que Paco pasase de largo, ris, ras...
Non así el **meiz de alcacel**
que, mui teso, se sentía intocable.
Invencible.
Nin a **cacharola** carmesí,
dentro da súa vaina.
Indestrutible.

-*Como vei falopar en abril?*

E de súpeto, así..., sen máis,
comenzou a **salabrear**.

Paco era un gran meteorólogo.

Vocabulario:

Falopar: Caer nieve en *falopos*, que son cachos de nieve que caen del cielo.

Cravuñar: Afilar el corte de la guadaña, de la hoz o de otra herramienta con un martillo sobre una pieza de acero.

Ouropeso: planta liliácea, de flores de color rosa violeta en el exterior y blancas en el interior. Crece en los huertos y tiene muchas propiedades medicinales.

Meiz de alcacel: Maíz utilizado como forrage para el ganado y que se planta muy junto.

Cacharola: Variedad de haba.

Salabrear: Caer agua congelada del cielo, granizar.

3. “Berrar nel monte” de Moisés Cima Fernández

E que esperades de min?

Estranxeiro na mía terra.

Escondendo linguas

didos

soños

como as mancaduras del leproso

que tapa el terrible secreto que lo condena.

Que esperades de min?

Morto del medo dos covardes

condo pasades ondiando bandeiras,

rompendo cristales,

levando xudeos

aló ben lonxe.

A aqueles países estraños

onde a terra non pesa embaxo dos pés,

onde a terra pesa enriba das cabezas.

Afuxo dos vosos ollos,

non vaia ser que sepades os meus secretos

e me acusedes coel dido.

Bruxa!

Bruxa!

Bruxa!

Que esperades de min?

Orfo de patria.

Orfo de futuro.

Orfo de vosoutros,

meus verdugos vecíos.

Que esperades?,

decídeme.

Que esperades?

Senón que me erga en rebeldía

berrando.

Berrando nel monte,

si,

pero berrando.

Mala soledade sufriría

se tamén eu mesmo me abandonara.

4. “Última chamada” de Marta Ledo Jardón:

Quén amasará as fogazas
con semillas que medraron
nel tou pelello.
Quén peinará os tous cabelos,
verdes e ocre gabelas.
que se deitan nel tou regazo.
Quén calellará en silencio
acougándose na túa noite,
nel tou nocturno concerto.

Qué será de ti, poblo,
sin pobladores!

Mal de muitos, a túa ausencia,
condo desaparezas e sías
sólo un dibuxo nos mapas,
sólo el recordo que durme
entre as pedras vellas
que foron casas,
e as arteiras antias hortos.

Máis si pensar ben lo penso;
qué vei ser de nosoutros,
pobladores sin poblos !

Todo nos diche, que non foi pouco,
pouco será lo que che daremos
si por esqueicerte acabamos, poblo!

5. HAIKUS de Paloma García Méndez:

1

*Ferro, madeira
e lume na navalla
taramundesá.*

2

*Xunio e silencio.
As patacas florecen
mirando á ría.*